

El Lazarillo de Tormes

Tratado primero:

Cuenta Lázaro su vida y cuyo hijo fue.

Lázaro empieza el libro, que está contado por él mismo, comienza presentándose a él y a su familia y cuenta como se quedó huérfano de padre y como este era un ladrón, y como después su madre viuda se muda a la ciudad y tiene que prostituirse con gente para ganar dinero. Después su madre se junta con un negro con el que tiene un hijo. Así empieza a hacer ya sus reflexiones sobre la vida. Posteriormente, a su nuevo padre le acusaron por robar. La justicia hizo que a su madre le azotaran.

Un día vino a la posada un ciego, y su madre como estaba desesperada, decidió entregarle a Lázaro, y el ciego acepto. A los pocos días dejaron Salamanca, porque, según el ciego no daba ganancias, así es que Lázaro tuvo que despedirse de su madre. Cuando salían de Salamanca el ciego le dio la primera lección, y se la enseñó dándole un gran golpe, así Lázaro aprendió que tenía que ser mas listo que el ciego.

El ciego decía que no le podía dar gran cosa, solo le daba consejos para vivir, y así fue. El oficio del ciego era ir a las iglesias, y como sabia tantas oraciones, la gente le daba dinero para que rezara por ellos. Además de eso, decía a las embarazadas si era niño o niña, y a los enfermos les decía lo que tomar; de esta forma se ganaba la vida el ciego.

Aun con todo lo que ganaba era una persona avarienta. Él ciego le daba a Lázaro una miseria, y por eso Lázaro tuvo que ingeniárselas para conseguir más comida. Lázaro descosía el fardel de la comida del ciego, cogía pan, longanizas, etc y lo volvía a coser. Lázaro hurtaba todo lo que podía cuando recogía las monedas, pero el ciego empezó a sospechar.

También el ciego tenía un jarro de donde bebía vino, lo tenía agarrado siempre y Lázaro para poder beber hizo un agujero y entonces se ponía debajo del ciego y bebía, un día el ciego se dio cuenta del engaño, pero disimuló. Y la siguiente vez que Lázaro intento beber, el ciego le propino un jarrazo, le partió los dientes y la cara, y además, el ciego se burlaba de él. Después de esto Lázaro le llevaba por los peores caminos, adrede.

Un día pasaron cerca de un sitio donde se esta haciendo la vendimia y al ciego le regalaron un racimo y el ciego dijo: *Repartiremos el racimo y solo comeremos de una en una.* Entonces comenzaron a comer y el ciego empezó a comer de dos en dos, a lo cual Lázaro le respondió comiendo de tres en tres. Cuando se terminó el racimo, el ciego le dijo que había comido de tres en tres porque él comía de dos en dos, y Lázaro no decía nada. Otro día llegaron una posada, el ciego le dio una longaniza para que la asara y dinero para comprar vino, cuando la longaniza se asó, Lázaro se la cambió por un nabo y, cuando Lázaro le trajo el vino ya se había comido la longaniza, pero el ciego se dio cuenta del engaño, y aunque Lázaro lo negara, el ciego insistió y para ver si se lo había comido, le metió la nariz en la boca, y Lázaro devolvió la longaniza.

Después de esto Lázaro se quería vengar del ciego, y una noche lluviosa le vino una oportunidad; tenían que cruzar un arroyo, y Lázaro puso al ciego enfrente de una columna y le dijo que saltara con todas sus fuerzas. El ciego se dio con la columna y cayo, mientras, Lázaro se iba despreocupado.

Tratado segundo:

Como Lázaro se asentó con un clérigo, y de las cosas que con él pasó.

Después de esto Lázaro llegó a Maqueda, entonces pidiendo limosna a un clérigo, este le preguntó si sabía ayudar en misa, y Lázaro asintió y así el clérigo le recibió. Pero este amo último era mucho más avariento que el otro, el clérigo guardaba la comida en un arcaz viejo guardado bajo llave y a Lázaro le daba de comer una cebolla sola. También, el clérigo le daba las sobras de los festines que se daba él.

Tras unas semanas, Lázaro se veía muerto de hambre que tenía, ya que cuando recogía la limosna de la gente, no le podía robar, ya que el clérigo estaba atento a sus manos y a lo que recaudaba. Por eso, Lázaro deseaba que se muriera la gente, ya que era en las casas de los muertos, donde le daban de comer.

Lázaro quería irse pero dos cosas se lo impedían, sus pocas fuerzas y que si diera con otro amo peor que sería de él. Un día, estando solo, vino un herrero, y Lázaro, engañándolo le dijo que había perdido la llave del arcaz, y el herrero le dio una llave y se cobro de los panes de dentro. El clérigo se dio cuenta, pero no hizo nada.

Así Lázaro empezó a comer el pan del arca, dejando migajas como si fueran ratones. Al día siguiente el clérigo le dijo a Lázaro que habían entrado los ratones. Además de lo que había robado Lázaro el clérigo, le dio el pan que creía haber sido roído por los ratones. Para remediarlo, el clérigo remendó el arcaz con tablillas. Lázaro tuvo que ingeniárselas, para poder comer pan cogió un cuchillo, e hizo un agujero y comió pan. Y así estuvieron durante un tiempo, el clérigo arreglaba y Lázaro rompía. De noche, hasta que un día el clérigo decidió poner una trampa para ratones, mas como esta falló, pensó que era una culebra. Entonces toda la noche se pasaba despierto, haciendo guardia con un garrote, y como Lázaro no podía comer de noche, comía de día. Para desgracia de Lázaro, una noche, la llave se puso en la boca, de forma que silbaba, el clérigo se despertó, y le dio un gran golpe a Lázaro en la cabeza. Quedo inconsciente tres días y cuando despertó, el clérigo le echo y le dijo que se buscara un amo nuevo.

Tratado tercero:

Como Lázaro se asentó con un escudero y de lo que le aconteció con él.

Lázaro tuvo que sacar fuerzas, para buscar otro amo. Andando de puerta en puerta, pidiendo limosna, se topo con un escudero; iba bien aseado y vestido, y tenía muy buena apariencia. El escudero le dijo que si quería que fuese su amo, y Lázaro asintió. El escudero estuvo dando un paseo y, mientras, Lázaro, le seguía. Pasaban por tiendas y no compraban y por eso Lázaro pensó que ya tenía la comida preparada. Después de andar un rato, entraron a la iglesia. Cuando salieron de la iglesia, se dispusieron a ir a la casa. Cuando llegaron, entraron, Lázaro se quedó muy sorprendido, era oscura y sin vida, no había nadie, ni tampoco muebles.

Al entrar, el escudero dobla su capa, y la dejó sobre un poyo. Después le dijo que no comería, si no que esperaría a cenar. Lázaro al oír esto, se dio cuenta que su amo era también pobre. Inmediatamente se echo un lado, y saco unos panes que le quedaban. Al ver esto, el escudero, le cogió el más grande, y, empezó a comerlo rápido. Terminaron al mismo tiempo, y después de esto, el escudero, sacó una jarra de agua de la que bebieron, y hablando, se pasaron el tiempo hasta la noche. Entonces, el escudero le enseñó a hacer su cama, Lázaro vio que eran un montón de ropas viejas sobre cañizo. Acto seguido, el escudero le dijo que hoy no cenarían.

Lázaro no durmió bien, la cama era mala y tenía hambre. Al despertarse, el escudero, empieza a sacudir sus ropas, asearse, vestirse, etc. Le enseña la espada a Lázaro y le dice que no hay dinero en el mundo para pagarla. Después le dice a Lázaro que cuide la casa, vaya a por agua al río, haga la cama y cierre la casa con llave para que no le roben. Entonces Lázaro, hace la cama, coge el jarro y baja al río a por agua.

En el río vio a su amo alrededor de muchachas que a cambio de comida o dinero prestaban ciertos servicios y al ver que este no tenía para dar lo dejaron. Lázaro se fue a casa sin ser visto por su amo, cuando llegó, no tenía nada que hacer y viendo que no iba a comer, se fue a pedir comida. Cuando regresó llevaba en su falda

pan, uñas de vaca y tripas cocidas. Cuando llegó a casa el escudero le dijo que había comido ya. El escudero por su honra, le pidió a Lázaro que no dijera que vivía con él.

Lázaro empezó a comer, y al ver que su amo tenía hambre, le convidó. El escudero aceptó y empezó a comer. Cuando terminó, el escudero le pidió a Lázaro la jarra de agua y después se fueron a dormir. En esta situación estuvieron varios días.

Lázaro pensó en los amos que había tenido, los dos primeros tenían pero no daban, y este último, no da porque no tiene, y encima tiene que mantenerle. Aún así Lázaro no odiaba al último, solo le tenía lastima.

Para desgracia de Lázaro, ese año fue poco productivo, y el ayuntamiento ordenó que el que pidiera limosna, fuera azotado y ejecutado. Por eso Lázaro no se atrevió a pedir más limosna. Estuvieron varios días sin comer. A Lázaro le daba comida unas vecinas suyas, con eso malvivía. Su amo, hacía como si hubiera comido.

Un día su amo vino con un real, se lo dio a Lázaro y le dijo que comprara carne, pan, etc, que se lo comerían entre los dos. También le prometió que se irían de la casa, que decía que traía mala suerte. Yendo de camino al mercado, vio un muerto, la mujer del difunto dijo que lo llevaban a una casa oscura, donde no se come ni se bebe. Al oír esto, Lázaro, se creyó que lo llevaban a su casa, y se fue corriendo a decírselo a su amo. Cuando llegó a su casa, se lo dijo a su amo, y él le dijo que pasarían de largo y que fuera a comprar la comida. Ese día comieron bien pero después no comían.

Un día, el escudero le contó de donde venía, y que era extranjero, porque se había ido, y otras cosas de su vida. Lázaro se dio cuenta que la fortuna de su amo era igual de mala que la suya. Cuando terminó de contar la historia, vino un hombre y una mujer a cobrarle el alquiler, él le dijo que vinieran por la tarde, que ya tendría el dinero. Cuando llegó la tarde el escudero no había vuelto, y el hombre y la mujer vinieron a cobrarle, como no estaba le preguntaron a Lázaro donde estaban los bienes de su amo, como no lo sabía lo tomaron preso. Las vecinas que estaban allí, le dijeron que él era un niño inocente, y que lo soltaran. Vista su inocencia le dejaron y así perdió a su tercer amo.

Tratado cuarto:

Como Lázaro se asentó con un fraile de la merced y de lo que le aconteció con él.

Así Lázaro tuvo que buscarse su cuarto amo, que guiado por unas mujercillas encontró. Fue un fraile de la Merced. Le gustaba mucho andar y rompía muchos zapatos. Le regalo a Lázaro sus primeros zapatos que rompió. Como Lázaro no pudo seguir su ritmo de vida y por otras cosas lo dejó.

**Este capítulo es abreviado. Fue censurado en la edición de 1573.*

Tratado quinto:

Como Lázaro se asentó con un buldero y de las cosas que con él pasó.

Lázaro se asentó con un buldero, este fue el más desvergonzado de todos sus amos, vendía bulas papales, era muy sutil y cuando no las vendía por las buenas, lo hacía por las malas. Una vez un alguacil empezó a decir que las bulas eran falsas y todos le creían pero al día siguiente, dio un sermón en que todos creyeron que el buldero decía la verdad, y el alguacil era falso. Al final vendió todas las bulas.

En otro lugar fue a vender bulas, mas como no se fiaban dio un sermón tan convincente que no le quedó más bulas para vender. Así de ese pueblo contento se fue. Después fueron a otro pueblo de la Mancha y viendo también su perdición, ya que no había vendido muchas bulas, después de dar misa cogió una cruz y la calentó, todos creyeron que era un milagro. Después del milagro todos fueron a comprar las bulas y vendieron muchas.

Lázaro se fue de este amo porque era un mentiroso y estaba cansado de él

Tratado sexto:

Como Lázaro se asentó con un capellán, y lo que con él pasó.

Después de irse Lázaro se asentó con un pintor, pero le fue tan mal que enseguida se fue. Un día entrando en la iglesia, un capellán le hizo su mozo. Este le dio a Lázaro un asno, cantaros y un azote. Lázaro empezó a limpiar y el capellán, le daba bastante dinero. Después de cuatro años ahorro lo suficiente, para comprar ropa nueva. Entonces le devolvió el asno al capellán, y se despidió de su amo.

Tratado séptimo:

Como Lázaro se asentó con un alguacil y de lo que acaeció con él.

Después de despedirse del capellán se fue con un alguacil, pero al ver que era un oficio peligroso lo dejó.

Entonces se hizo pregonero, Lázaro estaba contento de su fortuna, todo el mundo le respetaba. Un arcipreste le invitó a casarse con una de sus criadas y así fue. Después el arcipreste hizo que alquilaran una casa al lado de la suya. Entonces hubo ciertos rumores sobre su mujer pero después de unas palabras con el arcipreste todo queda en paz.

Fin

7